

LA SOCIEDAD DE CLASES, LA DIADEMA DE CARAVACA Y SU DEVOLUCION AL PUEBLO

Hasta hace poco, en la sala 5, vitrina 9, del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, se encontraba un objeto que es comparable en relevancia histórica y simbolismo a la mismísima Cruz. Se trata de un objeto tan precioso como desconocido para los caravaqueños. La llamada "Diadema de Caravaca" es una joya única y exclusiva en el mundo, pues a penas se han encontrado joyas de este tipo en esta cultura, a excepción de las aparecidas en el poblado del Algar almeriense (Antas) que da nombre a este periodo, pero que están labradas en plata. Se supone que la joya pertenece a un ajuar femenino de más de 3000 años de antigüedad, compuesta a partir de una lamina de oro macizo y que presenta una serie de punzonadas que dan lugar a dos esferas concéntricas que cubrirían la nariz o la frente.

El periodo argarico es una cultura que se desarrolla en el sureste peninsular, y que desarrolla el oficio de la fundición llegando más allá de la elaboración del cobre (propia del calcolítico) al labrado del bronce y su uso, sin saber las graves repercusiones sociales que esto conllevaría para la humanidad. El hecho de que una parte de la sociedad de esta época (+- 1500 a.C.) siguiese practicando la cultura ancestral agraria y del campo, mientras otra parte de la sociedad se llenaba de armas y joyas dio lugar a *La Sociedad de Clases*. La Diadema de Caravaca, dentro de este contexto, simboliza esa escisión social de unas elites, ese comienzo de la polarización de las gentes de los pueblos, en la que unos trabajan la tierra, y otros se dedican a las armas y a exhibir su poder mediante este tipo de objetos preciosos y exclusivos.

Esto es un poco un resumen de la cuestión sobre la importancia de este objeto para nuestra historia, puesto que adentrarse más en especulaciones sobre como se ha ido formando la sociedad hasta nuestra época es labor compleja y no es este el sitio ni la ocasión de hacerlo, pero lo que si quisiéramos desde Norohistoria, es solicitar al Pleno del Ayuntamiento, el traslado de este objeto a nuestro Museo Arqueológico Municipal.

Sabiendo que Caravaca no disponía en 1925 de lugar para guardarla, entendemos el porque sobre la cuestión de que este objeto fuese trasladado a Madrid, pero debido a que próximamente el pueblo va a desarrollar una revolución arqueológica, a raíz del descubrimiento del poblado Calcolítico y a la Fosa de los 300, además de las futuras revelaciones de Cueva Negra, y otros tantos yacimientos, pensamos que sería importante que los chavales y chavalas de los institutos del pueblo vean y conozcan este objeto único, para que así puedan entender y apasionarse un poco por nuestra fantástica historia.

Traer la Diadema al lugar donde ha permanecido durante varios milenios es beneficioso para todos; los amantes de la historia quedaríamos satisfechos, y los amantes del turismo también podrían exponerla como una oferta turística más. Falta saber que opinan en Madrid de esto, puesto que tienen el objeto como una de las piezas más preciadas y representativas, tanto es que se la han llevado a Chile en la última Cumbre Iberoamericana, y ha vuelto hace tres semanas de su viaje por las Américas. Actualmente el objeto no se encuentra expuesto debido a que va a pasar a formar parte de la colección de "Tesoros del Museo Arqueológico Nacional" a finales de Abril.



Pedro Lucas Salcedo, Norohistoria.